

PRESENTACIÓN

Los temores y las angustias se advierten cada vez más en el mundo de la globalización neoliberal que vivimos. Ya no tenemos las incertidumbres de los graves conflictos que nos advertía la crisis del socialismo realmente existente y el capitalismo con su guerra fría extensa y, prolongada durante la última mitad del siglo XX. Hoy en día estamos cada vez más atados a los sofisticados misiles y a la cibernética militar, que ya parece ser parte de nuestra naturaleza humana, donde la compasión y el sufrimiento se presenta como nuestro dolor piadoso y religioso que ya no lo vemos como la perversidad del individuo o, de las personas que la realizan bajo sentidos de dominación y poder, sino como el salvavidas de nuestra ciudadanía. Todos lo manifiestan al unísono, desde el político de los países hiperdesarrollados hasta el jerarca del tercer mundo que tiene bajo su merced su dominio y su pertrecho también tercermundista.

Esto no solo podemos observarlo en los países eslavos en guerra, sino en países como los nuestros donde los difuntos y finados, son parte de las estadísticas y las imágenes en los medios de comunicación formal y alternativo. Una madre llorando su hijo en cualquier parte del mundo, es la imagen de nuestra madre llorando la extinción de sus hijos. Hemos perdido la compasión y la clemencia. La desventura de la muerte nos gana a nombre de la democracia y sus principios que la rigen por quienes la asumen y la sostienen con beligerancia y víctimas. No lo advertimos, como parte de la historia sincrónica porque lo vemos en un espacio definido sino, de cómo ésta se resume también, en lo que implica lo diacrónico de nuestras sociedades y culturas a lo largo del tiempo. Es esa crueldad la que nos suena constantemente: la historia se repite. Sí, pero desde lo más aciago y, es precisamente lo que queremos evitar. Lo venimos asistiendo desde hace muchos años atrás y, no lo revelamos como se debe hacer, porque el poder de las armas e incluso de la política hace callar en mil voces los principios e ideas, que bien pueden ser parte de nuestra idiosincrasia personal como advertencia para forjarnos otras culturas y otros individuos a futuro, que son precisamente nuestros hijos o nuestros nietos. Esta en nuestras manos.

SCIENTIA 24, resurge precisamente en esta coyuntura de momentos conflictuales a nivel mundial. Y asume, como uno de sus principales metas el publicar los resultados de las investigaciones en son de desafiar a los adversos presagios en que nos envuelve el capitalismo actual. Continuamos con nuestra idea de producir conocimientos bajo la consigna de un mundo para una cultura de paz. Donde el poder de la dominación en todas sus formas se le indique el papel que juegan los nuevos agentes de la sociedad. Asumimos, las investigaciones de todo un equipo que se forjó para proponer



sus resultados desde las Humanidades bajo las investigaciones de: Pedro Jacinto; Martha Luque y Dolores Tasayco; Katherin Alvarez; Nicolás Ortiz y Daniel Carrillo; Carlos de la Cruz; Miguel Cayuela y finalmente, Hellen Vadillo y Edgard Damián. En el lado de Ciencias, tenemos las investigaciones de: José Iannacone y Ronald Puerta; Rafael Armiñana, Hugo Cobeña y otros; luego Hugo Sánchez y Carlos Reyes. En Apuntes: Oscar Pastor; Úrsula Romani, Hugo Sánchez y Jorge Rivera. Cerramos con la reseña de Omar Yalle.

Como se observa, los objetivos trazados en la revista SCIENTIA, han sido parte de un enjundioso trabajo de editores, correctores de estilo y revisores de las distintas disciplinas, que han logrado seleccionar los temas que tenemos en esta edición. Las exploraciones se generan en gran parte de los proyectos de investigación que ha permitido entre los investigadores, discusión y análisis permanente para su publicación. De esta manera, ponemos a disposición del mundo de investigadores académicos, la revista SCIENTIA 24, para su lectura analítica, crítica y reflexiva, como lo venimos realizando en más de dos décadas.

Dr. Pedro JACINTO PAZOS

Director.